



## La generación desmarcada

Hace unos días hablaba con un buen amigo ingeniero que ha sobrevivido a los numerosos Expedientes de Regulación de Empleo de una de las principales empresas norteamericanas de telecomunicaciones. Tiene casi 40 años y lleva más de 12 en esa compañía. Me consta que es un excelente profesional y que ha dado mucho de su vida personal por la empresa. Sin embargo, sus condiciones salariales, sin ser buenas, apenas han mejorado en los últimos años, su posición en el organigrama no pasa de mando intermedio y sus perspectivas de mejora no son para tirar cohetes. Su salud empieza a resentirse por problemas claramente derivados de esta situación.

Unos días después hablé con una amiga de unos 30 años que trabaja en una de las principales empresas mundiales de investigación de mercados. Me dijo que ya han sufrido importantes recortes de plantilla pero se han anunciado nuevos despidos para antes de Navidad. La materia prima de esta empresa son los datos proporcionados por las grandes empresas de distribución, por lo que el departamento de proceso de datos es de los más importantes de la empresa. En las últimas semanas ha venido un equipo de profesionales indios para que se les dé formación sobre las herramientas que utilizan. Dentro de pocas semanas el trabajo se realizará en una empresa de la India.

Estos son solo dos ejemplos de lo que está ocurriendo en el mercado. No estoy hablando de macroeconomía o de planteamientos teóricos. Es la vida real. Ocurre aquí y ahora, no solo en Silicon Valley o en Ohio. Mientras seguimos pensando en las próximas vacaciones, en la liga de las estrellas o en el próximo nominado de Gran Hermano se está produciendo una revolución bajo nuestros pies.

### El síndrome del Príncipe Felipe.

Hace unos meses, un buen amigo que ronda los 30 años de edad, también afectado por uno de estos procesos, me lo resumía con un

simil perfecto, el Síndrome del Príncipe Felipe.

Todas estas personas de las que estoy hablando, incluido yo mismo y el Príncipe Felipe, pertenecemos a esa gran masa de personas nacida a partir de mediados de los 60. Hemos sido extraordinariamente bien formados. Hemos tenido una educación sólida, tenemos MBAs, hablamos idiomas y hasta somos más altos que la generación anterior. Sin embargo, profesionalmente estamos estancados en un pozo de muy difícil salida, porque somos muchos y todos igual de buenos. Tuvimos la mala suerte de nacer 10 o 15 años después de nuestros antecesores profesionales. Estos padres jóvenes o "hermanos mayores" son los que hicieron los primeros masters, los que sustituyeron a los directores de la vieja escuela, los que aunque peor formados, fueron destinados a los puestos de dirección que llevan ocupando desde hace varias décadas y no los sueltan ni con aceite hirviendo a pesar de su ineficacia y falta de preparación en muchos casos. En definitiva, nacieron en el momento justo. Los que nacimos una década después, nunca llegaremos a reinar o lo haremos cuando casi nos haya llegado la edad de jubilarnos.



Mientras tanto, por debajo estamos empezando a sentir la presión de esa masa de profesionales jóvenes que mediante contratos en prácticas, programas para becarios o contratos basura están realizando labores que antes eran realizadas por gente de mayor experiencia. Esto es posible porque en las empresas ya no hace falta pensar



demasiado. Las decisiones vienen de fuera, ya no se toman en Madrid, en Barcelona o en Bilbao, vienen de Paris, Nueva York o Bruselas y se aplican en las sedes repartidas por todo el mundo. Al igual que la producción en masa durante la Revolución Industrial, los sistemas y los procedimientos han estandarizado las formas de realizar el trabajo de "oficina" y en consecuencia, nos encontramos con que la generación mejor preparada de la historia podría no tener la ocasión de demostrarlo nunca.



¿Cuál es la situación? En este momento nos encontramos con un importante grupo de profesionales cuyos salarios están estancados y sin posibilidad de aumentar a medio plazo, sin perspectivas de crecimiento profesional en empresas cuyos organigramas se

aplanan y realizando trabajos muy por debajo de sus posibilidades, podríamos denominarlos administrativos de lujo. La espada de Damocles del despido es una amenaza real y

terrible y hay familias que mantener y casas que pagar.

En un país que penaliza a los emprendedores y fomenta la mentalidad funcionarial y opositora, podríamos estar cerca del colapso de esta generación.

### La respuesta

Afortunadamente no está todo perdido. La solución es simple y compleja al mismo tiempo. No valen los cambios cosméticos, una mayor formación o el aprendizaje de "técnicas". Es imprescindible un cambio de mentalidad de empresas y profesionales.

Si se ha acabado el "contrato psicológico", el trabajo para toda la vida y la protección de papa empresa hay que sustituirlo por otra cosa. Un profesional debe empezar a pensar en su carrera como si se tratase de una empresa de una sola persona. Como dice Tom Peters, debemos convertirnos en los Directores Generales de la empresa YO, S.A.

Eso significa que hay que pensar en términos de valor añadido, de satisfacción de necesidades, de venta, de relaciones o de marca.

En un mercado con exceso de oferta, solo triunfan quienes sepan diferenciarse del resto, quienes sepan crear una marca propia.

+marca  
plusmarca

marca propia vs  
Profesional Marca  
Blanca.

(Según Tom Peters)

Profesional <b>marca propia</b>	Profesional <b>Marca Blanca</b>
Trabajas en un proyecto GENIAL que te entusiasma (si no es GENIAL, lo conviertes en GENIAL... ¡o mueres en el intento!)	Haces lo que te dicen
Comprometido con tu labor. Intentas ser increíblemente bueno en a-l-g-o.	Trabajas asiduamente para mantener vacía tu "bandeja de entrada"
Elegiste este proyecto por lo que te aportará a tu conocimiento / porque te permitirá desarrollarte / porque te permitirá estar con gente chula	"El jefe me mandó hacer esto", sueles decir
No desperdicias ni una sola comida...tu mantra es el "networking", las relaciones interpersonales.	¡La comida es cosa mía!



© 2004, Andrés Pérez  
 Marca Propia  
 Tel.: 678544817  
 Madrid

ERES UN MANIACO DE LAS AGENDAS DE CONTACTOS	Odias a los “pelotas”
Dispuesto a aceptar un trabajo “menor” si lo puedes convertir en algo “chulo”	Ni te atrevas a intentar pasarme “el marrón”. Aparezco por la oficina. Intento pasar desapercibido.
Comprendes que la clave de los Proyectos eres Tú Mismo. Punto. Tú eres el principal ingrediente de tus propios proyectos.	¡Corta el rollo!
Te encantan las palabras: GENIAL... Belleza...Gracia...Revolución...Impacto.	Hago mi trabajo
¡V-i-v-e-s para tus clientes!	Mis colegas son mis colegas, suficiente.
Tratas a propósito con “gente rara” (gente genial de quienes puedes aprender cosas nuevas)	Un día en el trabajo en un día en el trabajo. No hay más que hablar.
¡Quieres divertirte en tu trabajo! Estás ansioso por levantarte de la cama por la mañana.	¡Otro día más y cada vez más canoso y endeudado!
A veces cabreas al personal (Debido a tus fuertes creencias y apasionamiento)	¡Mejor no armar barullo!
Te enfureces (con frecuencia) por lo lento que la empresa cambia.	C'est la vie!
¡Te hubiese encantado participar en algún suceso histórico!	¡No te pases!
¡Te encantan los colores brillantes!	Lo gris es bonito (Ser invisible es la norma)
Te gusta la acción hasta decir basta	¡Soy un hombre memorando!
Amas la vida	Ya me llegan los suficientes “marrones” como para encima pedir más.
Comprendes que el “poder” se consigue luchando (“agresivo” = bueno)	Me asquean los “politiqueos” corporativos.
Es mejor pedir perdón que permiso (¡siempre!)	El que se mueve no sale en la foto.

Para mas información sobre las aplicaciones del Proyecto Marca Propia, puedes localizarme en:

**Andrés Pérez Ortega**

Tel.: 678544817  
[Marcapropia@telefonica.net](mailto:Marcapropia@telefonica.net)

o visitar la página:  
[www.marcapropia.net](http://www.marcapropia.net)